



50

## PAISAJE VITÍCOLA DEL PIAMONTE: LANGHE-ROERO Y MONFERRATO

«Una viña que sube por el lomo de una colina hasta alcanzar el cielo es una visión familiar, sin embargo, las cortinas de las hileras de vides sencillas y profundas parecen una puerta mágica. [...] Todo esto es familiar y remoto -infantil, por decirlo brevemente, pero estremece en cada ocasión, como si fuera un mundo.»

*Fiestas de agosto, Cesare Pavese*

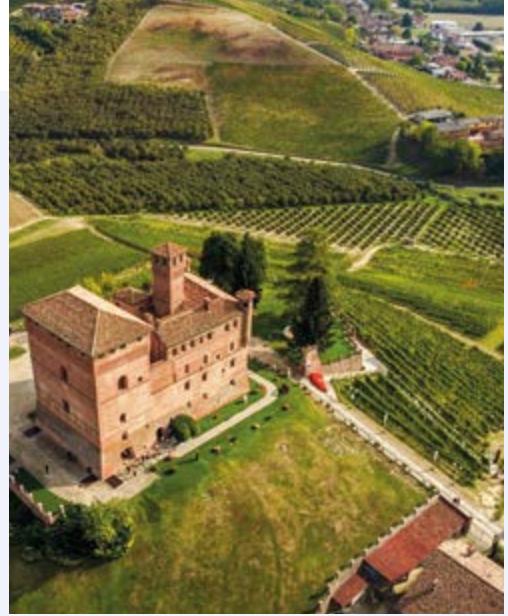
Protegidos por el muro de los Alpes que marca el horizonte en los días despejados, atravesados por ríos que esculpieron los valles y colinas hábilmente modeladas por el hombre que las pobló de pueblos, castillos y viñedos, los paisajes vitícolas de Langhe, Roero y Monferrato han sido durante siglos el centro de numerosos acontecimientos históricos y literarios. Desde el año 2014, esta porción del Piamonte comprendida entre las provincias de Cuneo, Asti y Alessandria entró a formar parte del Patrimonio Mundial de la UNESCO, precisamente por ser un resultado ejemplar de la acción combinada de la cultura y la naturaleza: una unión que ha confirmado su excepcional valor universal. Por otra parte, como escribió Cesare Pavese en *La luna y las hogueras*: «Un pueblo significa no estar solos, saber que en la gente, en las plantas, en la tierra, hay algo de tí». Y ese pueblo para el escritor era precisamente la tierra entre Langhe y Monferrato que le vio nacer. Reunidos bajo el auténtico y ancestral arte de hacer vino, un castillo y cinco zonas vitícolas constituyen las piedras angulares de un paisaje caracterizado por las hileras de vides y sus lentos ritmos. De este especial *terroir* –una combinación de factores naturales y humanos– nacen vinos conocidos y apreciados en todo el mundo, como el Barolo y el Barbaresco, producidos a partir de la variedad de uva Nebbiolo, el Barbera di Nizza, el Moscato d'Asti y el Asti Spumante.



PAISAJE CULTURAL, SERIAL  
REFERENCIA: 1390  
CIUDAD DE ASIGNACIÓN: DOHA, QATAR  
AÑO DE INSCRIPCIÓN: 2014



**MOTIVO:** los paisajes culturales de los viñedos piamonteses son un excepcional testimonio vivo de las tradiciones vitícolas que se remontan a una larga historia y que han sido continuamente mejoradas y adaptadas hasta nuestros días. Los viñedos de Langhe-Roero y Monferrato son un ejemplo excepcional de la interacción del hombre con su entorno natural.



«Innumerables pueblecitos conectados, a través de la indescifrable multiplicación de sus colinas y de sus valles, con extrañas y continuas curvas, de modo que incluso los más cercanos parecen lejanos y los más lejanos parecen cercanos. Innumerables pequeños o grandes pueblos [...] cuyos nombres conocidos y conocidísimos se repiten en las etiquetas.»

Así describe el piamontés Mario Soldati el deambular por las colinas de las Langhe y Monferrato en *Vino al vino*. La ruta que atraviesa el corazón «de este noroeste cubierto de estrellas» –como canta Paolo Conte en *Diavolo Rosso*– implica un subibaja por colinas y bodegas unidas por el *fil rouge* del vino, que aquí define personajes y fronteras.

El **1 Castello di Grinzane Cavour** es un excelente punto de partida para explorar la zona ya que constituye uno de los centros del Patrimonio Mundial de la UNESCO de Langhe, Roero y Monferrato, lugar excepcional para el conocimiento y la apreciación de la cultura del vino y hogar histórico de Camillo Benso, Conde de Cavour. Desde aquí la panorámica se abre sobre las colinas de la **2 Langa del Barolo**, con su extensión de viñedos interrumpida aquí y allá por grupos de *cascine* y pueblos de cuento de hadas, protegidos por imponentes castillos y por el Monviso, que asoma tras los campanarios y las torres en los días claros. Serralunga d'Alba, Castiglione Falletto, Monforte d'Alba, La Morra y

Barolo son algunos de los pueblos que merece la pena visitar yendo por las carreteras que surcan las ondas de este verde mar; en Barolo se encuentra el WiMu, un museo del vino. Luego es el turno de **3 Alba**, ciudad elegante e industrial, perfumada de vino, trufas blancas y chocolate. Siguiendo hacia el norte se encuentran las **4 Colline del Barbaresco**, que deben su nombre a otro emblemático vino de la zona, originario de los municipios de Alba (en la pedanía de San Rocco Seno d'Elvio), Treiso, Barbaresco y Neive, pintorescos y refinados pueblos en los que hacer una pausa con la copa en la mano. Las hileras de vides que se aferran a las empinadas laderas os escoltarán por los caminos que conducen a **5 Canelli**

y a sus **Cattedrali Sotterraneae**, bodegas históricas en el subsuelo de la ciudad, mundialmente conocida como cuna del Moscato y del Asti Spumante. Si, por el contrario, preferís el rojo del Barbera, continuad vuestro viaje hacia **6 Nizza Monferrato**, donde notaréis un cambio en el paisaje: aquí las colinas se suavizan, descendiendo gradualmente hacia la extensión de la Pianura Padana. Pero antes, dejaos mecer por la relajante atmósfera de **7 Monferrato** y de sus **Infernöt**, bodegas excavadas en la «Pietra da Canton» –una arenisca que solo se encuentra en esta parte del territorio– bajo las casas de los agricultores donde se guardan las botellas mejores.



## DE LA RUINA A LA UNESCO

«Siempre había pensado en las colinas como el teatro natural de su amor [...] y en cambio le había tocado hacer en ellas lo último imaginable, la guerra.»

*Un asunto privado, Beppe Fenoglio*

Es necesario observar con atención estas tierras ondulantes, porque, si bien hoy en día visten a diario el elegante traje de los domingos, no olvidan el hambre y el sufrimiento que no hace mucho tiempo pasaron; un periodo magistralmente contado por escritores como Beppe Fenoglio y Nuto Revelli: sufrimiento provocado por la guerra y el hambre, por la falta de libertad combatida a través de la Resistencia. Es un capítulo de la historia que aún puede leerse aquí, entre las

hileras de vides. Así lo recordó el escritor Nuto Revelli en su *lectio magistralis*, con motivo de la concesión del doctorado *honoris causa* en Ciencias de la Educación en la Universidad de Turín el 29 de octubre de 1999: «La libertad es un bien inmenso, sin libertad no se vive, se sobrevive. Pero pude escribir solo porque nací aquí. El fascismo se detuvo en las últimas casas, más abajo. En la viña no había espacio. Si te pones a pensar paseando por los viñedos o por los bosques, ya no estás condicionado por nada; aquí pude pensar y encontré la fuerza para ser partisano y poder dar testimonio de ello». Para comprender mejor estas tierras conviene por tanto tener en cuenta su historia reciente, como pilar fundamental que ha permitido, a través del recuerdo y la necesidad de redención, alcanzar la prosperidad, el éxito y el reconocimiento de la UNESCO.



**«DE NIÑO SOLÍA IR ANDANDO A LA ESCUELA, ATRAVESANDO LAS COLINAS Y LOS VIÑEDOS. ENTRE LAS HILERAS DE VIDAS A MENUDO ENCONTRABA ALGUNOS CIABOT, MINÚSCULOS REFUGIOS ACONDICIONADOS QUE LOS VIÑADORES Y AGRICULTORES USABAN EN CASO DE QUE UNA TORMENTA LES SORPRENDIESE POR LA TARDE O SI TENÍAN QUE ESTAR EN LA VIÑA ANTES DE LA SALIDA DEL SOL.»**



Son palabras de Romano Levi, destilador de Neive, definido por el periodista Luigi Veronelli como el «Grappaiolo Angelico», no solo por la calidad de sus *grappe* sino también por la recurrente imagen que figura en las etiquetas que él mismo diseña: una mujer salvaje, infantilmente dibujada, que atraviesa dando saltos las colinas. Observar Langhe, Roero y Monferrato con los ojos de un niño es un juego realmente fácil y divertido. El itinerario para toda la familia comprende bancos gigantes y casitas diminutas en medio a los viñedos –llamadas localmente *ciabot*–, senderos de cuento de hadas, arte protagonizado por una dulce niña y pequeñas iglesias coloridas. La ruta comienza en 1 **Neive**, un

romántico pueblo formado por calles empedradas dominadas por iglesias barrocas y nobles palacios, entre los que destaca el edificio que alberga la casa-museo dedicada al arte salvaje de Romano Levi: un estilo artístico que gustará tanto a adultos –quienes también apreciarán sus famosas *grappe*– como a los más jóvenes. Para las siguientes etapas es necesario desplazarse hacia la zona del Astigiano. Primero visitaremos

**2**

**Coazzolo**

y su **pequeña iglesia**

pintada

por el artista inglés David

Tremlett, y posteriormente, atravesando las más suaves colinas del Monferrato, los pueblos de Costigliole d'Asti y el 3 **Bricco Lù**. Aquí podréis subiros a uno de los muchos bancos gigantes o **Big Benches**, obra del diseñador estadounidense Chris Bangle. Estos bancos están repartidos por toda la zona, pero este fue uno de los primeros y su vista es de las más espectaculares. El recorrido continúa por la orilla izquierda del río Tanaro, en Roero: un área atravesada por un auténtico cañón y bordeada también de viñedos, muchos de los cuales están custodiados por *ciabot*: a los más pequeños les parecerán casas fantásticas. La zona ofrece asimismo varias rutas para toda la familia englobadas en un museo al aire libre: el 4 **Ecomuseo delle Rocche del Roero**. Cada itinerario está dedicado a un tema y los niños podrán divertirse caminando por diferentes senderos como el del Gioco o el de la Castagna Granda: este último conduce a un castaño monumental de más de 400 años, cuya circunferencia supera los 10 m. Antes de llegar a la última etapa del recorrido merece una visita el pueblo de 5 **Monticello d'Alba**, que, además de estar dominado por un imponente castillo, alberga la obra *Frammenti*, de Valerio Berruti, famoso por su arte a menudo inspirada en el mundo de la infancia. Terminamos en 6 **Bra**, donde nos espera el Museo del Giocattolo, que recorre la historia del juguete desde finales del siglo XVIII.



## LANGHE, ROERO Y MONFERRATO entre las páginas de los libros

*Recomendaciones de lectura para entrar en el corazón de los paisajes vitícolas del Piamonte.*

• **Fiestas de agosto**, Cesare Pavese (1946). En una de las tres partes de que se compone esta colección de cuentos, Pavese señala la viña como el lugar donde «el hombre adulto contemplándola redescubre al niño». En el recuerdo de los viñedos de su infancia, el escritor encuentra «visiones de nostalgia y esperanza».

• **Il mondo dei vinti**, Nuto Revelli (1977). Esta colección de voces no escuchadas –los campesinos de las Langhe que sufrieron la guerra, la pobreza, la fatiga, la soledad y la emigración– es un recuerdo de un mundo que ya no existe, pero que no debe olvidarse.

• **La ruina**, Beppe Fenoglio (1954). Ambientada en una tierra pobrísima, doliente y habitada por personas que sufren –como Agostino, el protagonista de esta historia campesina solo aparentemente lejana–, es un relato del pasado dramático pero reciente de las Langhe.

• **Un asunto privado**, Beppe Fenoglio (1963). La Resistencia vista a través de los ojos del partisano Milton y su amor por Fulvia; quien a su vez muestra interés por Giorgio, otro partisano. *Un asunto privado* lleva a Milton a buscar a su rival en amores por las Langhe, un territorio asediado por una tragedia colectiva: la guerra.

• **Di viole e liquirizia**, Nico Orengo (2005). El vino y la nariz de un sumiller parisino, llegado a Alba para impartir un curso de cata, dan el pistoletazo de salida a un cuento lleno de sabores, fragancias y matices de una tierra, las Langhe, capaz de hacer emergir

su lugar de origen: la campiña de las Langhe. Dicho regreso hará resucitar una serie de viejos fantasmas que Stefano deberá afrontar.

• **I mè**, Davide Lajolo (1977). «Un cuento interminable entre Langa y Monferrato» es el subtítulo del libro, en el que Lajolo cuenta las historias de su tierra y de su gente campesina. En particular, se narra el microcosmos de Vinchio, un pequeño municipio situado entre Asti y Nizza Monferrato. Un verdadero éxito literario.

un sinfín de sensaciones entre la modernidad y la tradición.

• **Ferrovie del Messico**, Gian Marco Griffi (2022). Candidata al premio Strega 2023 (propuesta por el famoso historiador Alessandro Barbero), es una novela épica y de aventuras de nada menos que 800 páginas, ambientada en las calles de Asti y las colinas de Monferrato. Un verdadero éxito literario.

### Para los más jóvenes:

• **La luna y las hogueras**, Cesare Pavese (1950). Después de la Liberación de Italia, y tras muchos años como emigrante en América, Anguilla regresa en busca de sus raíces a un pequeño pueblo de las Langhe. Su amigo Nuto le acompaña en este viaje a través del tiempo y a los lugares dolorosos de su juventud.

• **Cuentos populares italianos**, Italo Calvino (1956). Una colección de 200 cuentos de hadas transmitidos por tradición oral, recogidos y traducidos de los distintos dialectos. Destaca *La barba del Conte*, un cuento ambientado en Roero y protagonizado por la Masca Micilina; las *masche* son las brujas de estos territorios.

• **El partisano Johnny**, Beppe Fenoglio (1968). El joven estudiante Johnny decide ir a las colinas de las Langhe para luchar junto a los partisanos: así cuenta Fenoglio un capítulo importante de la historia de Italia, el de la Resistencia.